

15 MENTE Y RIQUEZA

No hay peor pobreza que la mental. La **pobreza mental** significa ser pesimista, desconfiado, inconstante, débil y carente de toda propulsión o voluntad hacia el futuro. Quien cree que no es capaz de hacer algo, seguramente tendrá razón y no será capaz de afrontar exitosamente ningún reto que le sea planteado. De entrada se ha autoproclamado como perdedor, su actitud y sus acciones serán pobres e inefectivas, pues no tienen la más mínima convicción. No hay remedio.

Es que **todo comienza en la mente**. Las maravillas arquitectónicas que hoy existen en el mundo, reales y tangibles, existieron antes en la mente de una persona, bajo la forma irreal e intangible de una idea. Toda obra magnífica que existe hoy en la humanidad fue antes una intuición, una corazonada, una ilusión en la mente y el corazón de alguien. Un soñador pudo con determinación, ir convirtiendo su idea original en un proyecto, y luego en una estrategia, un plan, un programa, un cronograma y un presupuesto, todo con cifras definidas, para luego abordar la ejecución final de la obra. Antes era tan solo una idea abstracta, ahora, se ha tornado en una realidad concreta.

Los grandes árboles fueron antes **una semilla**, las gallinas ponedoras fueron antes pollitas recién salidas de huevo fecundado. La maravillosa máquina del ser humano proviene de una microscópica célula, portadora de dos núcleos complementarios que se funden y evolucionan gradualmente, muy lentamente en un proceso de duplicación celular, que se continuará paso a paso, hasta formar la más extraordinaria de las criaturas vivientes en el universo.

La biblia nos dice: “si tuvieras fe como un granito de mostaza, grandes cosas verías realizarse”. Es que la fe, es la determinación, la fuerza de **voluntad** que se necesita para direccionar todas las energías propias y ajenas, físicas y metafísicas, hacia un fin que nos hemos propuesto. La fe alimenta la esperanza y la **dedicación**. Es el motor indispensable para todas las realizaciones humanas.

Quien tiene fe y **crea que podrá** construir un futuro venturoso, gozando de salud financiera, muy seguramente alcanzará su objetivo, en un tiempo que tal vez será más corto de lo pensado. Su conciencia, su mente y su corazón estarán alineados **sinérgicamente** en la misma dirección y se potenciarán entre sí para generar las acciones, que poco a poco, lo acercarán al objetivo planteado, esto es, alcanzar la seguridad económica como requisito indispensable para alcanzar también la independencia financiera.

Nuestra mente tiene la capacidad de generar pensamientos y queda a voluntad elegir el tipo de pensamientos que han de llenar nuestro intelecto. Si elegimos **pensamientos positivos**, nuestro organismo responde químicamente como si los estuviéramos viviendo en realidad, al igual que cuando dormimos y no podemos distinguir el ensueño de la experiencia vivencial. Conforme son nuestros pensamientos así serán nuestras **actitudes**, por lo tanto, el estado emocional se sincroniza con la mente y lo mejor de todo es que también nuestras **acciones** tomarán el rumbo positivo que hemos predefinido para nuestros pensamientos.

Piensa en que puedes ser rico y actúa en consecuencia. **Ya verás lo que pasa.**